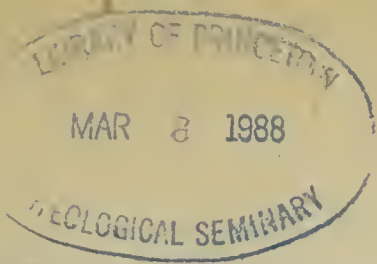


Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library



MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable: CARLOS NEGRIN.
Teléfono 31. — Colonia Valdense.
Administrador: ERALDO LAGEARD.
Baez 484. — Montevideo. — Telf. 41-48-22.
Redactores: Reseña Ecueménica, Pastor Aldo Comba.
Página Femenina: Sra. Lydia B. de Revel.
Nuestros Niños: Sras. Beatriz A. Pons de Juele y Alicia Puch de Negrin.



Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado" — YI 1276

Montevideo — Teléfono 8-53-15.

CONTENIDO:

"Cree en el Señor Jesús". — Fiesta Anual de Canto. — Racismo y Pueblo Valdense. — Racismo Valdense. — "La Mies es mucha". — En el Hogar para Ancianos. — Mirando vivir. — Nuestros Niños. — Página Femenina. — Página de la Juventud. — Ecos Valdenses. — In Memoriam. — Suscripciones Pagas.

"Cree en el Señor Jesús"

"Cree en el Señor Jesús y serás salvo tú y toda tu casa".
(Hechos 16:31).

El apóstol Pablo había predicado el Evangelio en Filipos. No es cosa fácil anunciar el Evangelio. Nosotros ereemos, y hasta lo hacemos fácil. Y realmente, nuestro Evangelio es fácil de vivir y de predicar. Pero, eabe preguntar: "¿Es nuestro Evangelio el mismo que predicaba Pablo y que, en ésta como en tantas otras ocasiones le salió tan caro...?" Jesús mismo lo previó, en sus palabras: "seréis aborrecidos por todos"; cuando se llegase a vituperar y perseguir a sus discípulos, éstos se debían gozar y alegrar.

En Filipos, la predicación del Evangelio que Pablo había hecho, había arruinado el negocio de un amo, comereiante de poder. Lo cual fué motivo suficiente para que Pablo diera en la cárcel. El cepo fué la ubicación escogida para él. Horas y horas de completa inacción. Nosotros quizás nos quejariamos si, por el hecho de prediear lo que es verdad y justicia, se proeediera así. Pero es que para el cristiano no hay derechos en la tierra, a no ser el de la salvación en Cristo; y eso, por gracia de Dios. En cambio Pablo y Silas cantan himnos y elevan oraciones a Dios, porque el amor de éste para con ellos era mucho más grande que las torturas. Los presos escuehan y entre ellos se hallaría, sin duda, el carcelero. Todos se admiran. De pronto, un terremoto saeude violentamente la cárcel, de tal modo que hasta los cimientos y las puertas se abrieron. Los presos se fugarían... el carcelero debería pagar con su vida por la de los que se escapasen. ¡Situación angustiosa, desesperante, agotadora! La muerte con su propia espada es la única solución que el careelero ve a semejante situación. Empero Pablo lo tranquiliza: "No te hagas ningún mal, que todos estamos aquí". El careelero ya no puede resistir más, y sacando a Pablo y a Silas, les pregunta: "¿Qué debo hacer para ser salvo?" "Cree en el Señor Jesús y serás salvo tú y toda tu ca-

sa", es la respuesta del embajador de Cristo.

I. — ¿Qué es creer? ¿Qué es tener fe? La fe no es fácil de alcanzar. No todos los que nos llamamos cristianos la tenemos. Esa fe es un algo que sólo los que han desesperado, como el carcelero de Filipos, la han alcanzado. Sólo los que han vivido angustiados, los que lloran, los que claman, los que tienen desesperación, conocen lo que es la fe.

Por eso es que no pueden conocer lo que es ese algo tan potente, que es la fe en Jesús, quienes gozan de la vida, quienes viven "de acuerdo con el mundo", quienes en esta vida no sienten contratiempo alguno, y toda ella se desliza en un plano de placer y de satisfacción. ¿Qué querrá saber de una imperiosa neecesidad de Dios, quien vive haciendo sus antojos en esta tierra? ¿Qué necesidad de seguridad de Dios puede sentir quien vive muellemente y confía en sus fuerzas para vivir? ¿Qué se podrá preocupar de la vida futura o de salvación o de perdición quien vive plenamente satisfecho de la presente vida terrenal?

Quienes viven confiados en sí mismos no quieren entender, ni la entenderán jamás, aunque lo quisieran, lo que es la fe en Cristo de que Pablo habla. Quienes la busean en su propio interior, en su ser, en sus propias posibilidades, por más que ellos mismos crean que son muchas, nunca hallarán la fe en Cristo. Están errando el camino; es inútil buscarla por allí.

Pero ya cambia la situaeión y las posibilidades para el hombre que sufre por las erecientes dificultades de su vida, quien batalla duramente, quien es golpeado y saeuido como lo fué el carcelero de Filipos. Es diferente también quien como éste, ha perdido, por esas saeuidas y esos golpes, la fe en toda posibilidad humana, y ya no ve escapatoria alguna. Cuando se ha perdido no sólo la fe en los demás, sino lo que es peor y más deesivo, la fe en sí mismo.

Ese que ha perdido la fe en sí mismo y ya desespera terriblemente, está en camino de conocer lo que es la fe en Jesús. Ahora bien: si el hombre desesperado, angustiado, tiene la voz de algún Pablo cerca, o de cualquier mensajero de Dios, y cae frac-

sado, anonadado, vencido, a sus pies y le pregunta, como el carcelero: "¿Qué debo hacer para ser salvo?", ese sí que comprende el valor de la fe en Dios.

Estos que han perdido la fe en sí mismos, o en cualquier posibilidad humana, éstos que han angustiado, se agarran desesperadamente de la mano que Dios les tiende. Y la cogen desesperados, porque se dan cuenta de que no es una de las tantas soluciones, sino que es la única. No confían en nada más que en Dios, que se les aparece como la última base de su fe. Entonces, el "creer", el tener fe, no es el muy común asentimiento mental. No: eso no es la fe que pide Jesús, ni la que Pablo exhorta tener: muy lejos de ello. Creer en Jesús, tener fe en él, es desesperar de nosotros mismos, perder la confianza en nosotros mismos, abandonararnos en las manos de Dios, (medítese bien: abandonararnos). Ese que ha hecho tal cosa, ya no piensa en hacer su voluntad, (si está desesperado no piensa siquiera en su propia voluntad!), está dispuesto a "negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirle..." y está bien dispuesto, como el carcelero, a aceptar a Dios como Señor y amo de su vida.

Esa es la experiencia de millares de personas que, habiendo buscado la fe por sus propias fuerzas, queriendo hallar por sus propios medios la paz interior, a la postre no la hallan nunca, y se afanan, se sienten fracasados, derrotados, extraviados... sin rumbo... claman por auxilio! Tienen sed de seguridad, de confianza; pero por más que busquen, nada hallan. Pero, si en esa desesperación llegan a decirle a Dios: "¿Qué debo haer para ser salvo?", Dios les dará una respuesta siempre. Encontrarán verdaderamente lo que es la fe.

Entonces sabemos lo que es "el justo por su fe vivirá". Nos damos cuenta de que nada somos, ni nada podemos. Nada más que creer en ese Jesús que en nuestra desesperación se nos presenta como la única solución de nuestra vida. Creemos en el sacrificio de Cristo por nosotros.

II. — ¿Qué es ser salvo? Ante todo diremos que, si hay salvaeión, se deduce que hay perdición. La una existe por la otra.

dad, no existe una definición claramente definida y aceptada de pueblo. Un mismo origen, un mismo lenguaje, una misma historia, una misma religión, intereses comunes, ideas comunes, esperanzas y aspiraciones comunes; todo esto entra más o menos vagamente en el concepto usual de pueblo; pero podrá suceder que falte uno y aún dos o tres de estos elementos, y, no obstante, la comunidad podrá llamarse pueblo; pero los que lo forman habrán de poseer lo que Renan considera esencial para la nacionalidad, a saber, una común herencia de recuerdos históricos y de sentimientos y un actual deseo de continuar una vida común... es una comunidad cuyos miembros están ligados unos a otros por lazos de sangre, lenguaje, sentimientos e intereses, tales que no existen entre ellos y el resto del mundo...". Teniendo como fondo estas definiciones de "pueblo", consideremos algunas afirmaciones del artículo del pastor Comba.

Entresacamos las siguientes frases: "... los Valdenses que dejan de ser atendidos por su Iglesia pierden completamente sus características... el rasgo que distingue al Valdense de los demás: la fe... solamente podrá dársele ese nombre cuando tenga la fe de los valdenses". Me parece que estas afirmaciones no concuerdan con la realidad. No es sólo Valdense el que pertenece a la Iglesia Valdense, el que "tiene la fe de los valdenses", (porque tal fe no existe: la fe es sólo fe en Cristo y por lo tanto no podemos hablar de "fe Valdense", ni de "fe Metodista", ni de "fe Bautista", etc.), sino también el que por su origen pertenece al Pueblo Valdense, (claro que también lo es el que está dentro de la Iglesia Valdense aunque no sea de ese origen), sintiéndose parte de él, sintiéndose unido a él por su sangre, por la posesión de "una común herencia de recuerdos históricos y de sentimientos". Y si no fuera por esto, porque existe un Pueblo Valdense, ¿por qué los Valdenses de Buenos Aires, que asistimos regularmente a otras Iglesias Evangélicas, sentimos la necesidad de tener nuestras reuniones? ¿Por qué entonces un Valdense de Montevideo me dijo en cierta oportunidad que asistía a una Iglesia Evangélica pero que sentía la gran necesidad de poder hacerlo en una Iglesia Valdense, y finalmente ahora ya están en camino de que se forme esa Iglesia? Si no existe un Pueblo Valdense, ¿cómo explicamos que grandes colonias formadas por personas de origen valdense, no atendidas por la Iglesia Valdense, se sienten unidas a los Valdenses, por algo común que no es la fe? (porque la fe es algo común a todos los Cristianos Evangélicos). Tenemos como ejemplo las que hay en Norteamérica, atendidas por la Iglesia Presbiteriana, que están en la ciudad de Valdense, con su periódico "Valdense News"; las que hay en la Argentina, atendidas por la Iglesia Metodista; y las que hay en Alemania, atendidas por la Iglesia Luterana. Sé que más de uno de los que pertenecen a las colonias que hay en la Argentina han expresado que les gustaría más ser atendidos por la Iglesia Valdense; y además, en dichas comunidades, que como dije no están atendidas por la Iglesia Valdense, se realizan actos conmemorativos

del "Glorioso Retorno". ¿Por qué los realizan? ¿No nos indica acaso esto que ellos se sienten parte, no de la Iglesia Valdense porque no pertenecen a ella, sino del Pueblo Valdense? Con respecto a las colonias Valdenses de Alemania, no atendidas por la Iglesia Valdense, entresacamos los siguientes párrafos del artículo sobre las mismas — aparecido en el último Boletín de la S. S. H. V. (N.º 15), — escrito por el Prof. Atilio Jalla, Presidente de la "Società Studi Valdesi", Torre Pellice: "...han guardado las características físicas y morales de sus padres... piensan reevocar los recuerdos de su origen... la solidaridad que los une entre sí, y que los reconecta con sus hermanos de la antigua cepa de los Valles Valdenses". (pág. 31). "...constante, apasionada solicitud de mantener intactos los peculiares caracteres valdenses, como pueblo y como iglesia...", (pág. 47). "...han podido constatar que aún transformadas en las formas, aquellas comunidades, han quedado realmente valdenses en la naturaleza y en el alma". (pág. 54). "...la solidaridad fraternal entre los Valdenses de Alemania y los de Italia; es decir la experiencia de una población fuertemente valdense de sangre y de corazón, que guardó muchas características físicas y psíquicas de los antiguos padres, pero sobre todo, una profunda conciencia del valor de la personalidad valdense y de su particular vocación evangélica... Hay además la conformación física y el temperamento de las personas...", (pág. 55). Creo que tales citas sobre una realidad histórica son lo suficientemente convincentes como para hacernos ver que existe algo más que la Iglesia Valdense, que existe también un Pueblo Valdense que se ha ido formando en el transcurso de siglos de luchas, de persecuciones, y que aunque gran parte de él no pertenezca a la Iglesia Valdense, forman parte del Pueblo Valdense, al cual se sienten estrechamente unidos.

Y para terminar quiero referirme a mi experiencia personal sobre este tema. A mí me sería muy difícil trabajar en otra Iglesia que no fuera la Valdense. ¿Por qué? ¿Por la fe? No; ésta es sólo en Cristo y por lo tanto no tiene importancia el estar en una u otra Iglesia Evangélica. ¿Por la doctrina, por la liturgia, por la organización? No; todo ello lo encuentro igual en otras Iglesias calvinistas. Entonces, ¿por qué? Porque me siento llamado por Dios a trabajar en la Iglesia Valdense; porque a la Iglesia Valdense le debo muchísimo (entre otras cosas el haberme señalado el camino para llegar a Cristo); pero también porque me siento parte del Pueblo Valdense. Detrás de mí está la historia gloriosa de ocho siglos, no sólo de una Iglesia sino también de un Pueblo, al cual me siento ligado no sólo por vínculos espirituales, sino también carnales. Y por lo tanto no puedo negar esa herencia (no de la fe porque la fe no se hereda: es algo personal), que, sin que me de cuenta, va influyendo en mi personalidad, en mi manera de ser, de pensar, de actuar, de enfrentar la vida, etc. El cantar: "Omnipotente Padre Dios, danos la fe del Salvador, que de los padres fué sostén...".

(Himno N.º 259), para un evangélico de cualquier otra Iglesia tiene valor; para un Valdense, no de origen sino porque es cristiano y está dentro de la Iglesia Valdense, puede tener más valor; pero para mí — Valdense de origen y por estar en la Iglesia Valdense — tiene muchísimo más valor, porque pienso en esos padres no sólo como espirituales sino también como padres carnales. Cuando entono: "Levéz vos mains au ciel! C'est iei que vos pères... Ont juré devant Dieu de ne point le trahir... Vaudois, par ces serments le ciel bénit nos pères...". (Levantad vuestras manos al cielo. Es aquí que vuestros padres han jurado delante de Dios de no traicionarle jamás... Valdenses, por estos juramentos el cielo bendijo nuestros padres), siento un fuego extraño dentro de mí; es que no son sólo los forjadores de los primeros siglos de la Historia del Protestantismo, no son sólo mártires de la Iglesia Cristiana, son mis antepasados, de ellos desciendo yo, y yo soy carne de su carne, y la sangre que corre por mis venas es la misma que corría por la de ellos.

Estas pues, son algunas de las ideas que me llevan a pensar que en realidad existe un Pueblo Valdense, que lo que caracteriza a un Valdense no es sólo su fe, aunque en realidad ésta siempre ha sido la característica sobresaliente y sostenedora de muchas de las otras. Pero, entiéndaseme bien: a la vez combato tenazmente el racismo, el que nos consideremos una raza superior a los demás, y más: creo que un Valdense de origen, al examinar detenidamente la historia de su pueblo, la Historia Valdense, podrá tener motivos de sano orgullo, o mejor dicho, motivos para agradecer a Dios el haberlo hecho nacer en el seno de un pueblo que tan grande testimonio ha dado de su fe en Cristo; pero también creo que tendrá aún más motivos para humillarse al confrontar su vida con la de sus padres, con la de sus antepasados.

Daly Rolando Perrachon.

—oOo—

Racismo Valdense

No pretendo contradecir el espíritu que anima al artículo que apareció con este mismo título en el Mensajero N.º 732 con fecha 15 de octubre de 1949.

En realidad es lo único que apoyo, si es que detrás de las palabras alcancé a gustar del verdadero espíritu que hay en él.

Soy contrario al orgullo, pero... ¿quién puede escajarse de él? En esto soy realista, y quien es orgulloso, lo expresará en su cerrado sectarismo como en su liberal ecumenismo.

Puede haber tanto orgullo en hablar de un pueblo valdense que no existe, como negar su existencia cuando en realidad existe.

Pero vayamos al grano: ¿Hay o no hay un pueblo valdense?

Creo que sí.

Esto no es motivo de orgullo, de bajo or-

gullo, pero sí es motivo de orgullo en un buen sentido, que no es "hinchazón" ni falsa superioridad.

Creo que porque no tenga una lengua propia ni rasgos característicos deja de ser un pueblo, pues tiene lo esencial para serlo: su comunidad espiritual, que no es fe en el sentido estricto de la palabra, como veremos más adelante, sino como producto de esa fe que tuvieron nuestros padres; y más aún, fe puesta a prueba, que a través de la historia fué dejando un sedimento subconsciente y una idiosincrasia particular que no veo razones para negarla ni siquiera en aras del fin nunca bienpreciado de combatir el orgullo, porque a mi juicio, es demasiado real y significativo el hecho de haber un pueblo valdense.

Los que somos estudiantes valdenses en la Facultad de Teología de Buenos Aires, donde convivimos distintas denominaciones y nacionalidades, (y todos nos apreciamos) tenemos ciertas características, que, más que notarlas nosotros, la notan los extraños, y que no me atrevo a decir que sean superiores ni inferiores, pero sí aseguro que no son estudiadas.

Pero hay más: se pretende en el artículo en cuestión no hacer diferencia entre un piamontés cualquiera y un valdense. En cuanto a los rasgos externos no tengo autoridad para decir nada, pero una cosa sí: que si como valdense, americano por dos generaciones y que no conoce el Piamonte, si alguna vez me gusta volver mis ojos hacia allá y recordar el Piamonte, es solamente por la razón de que allí están los valles donde sufrieron nuestros padres por su fe, y que gracias a esta fe perseguida durante siete siglos, fué forjándose lo que hoy se conoce por pueblo valdense, que es algo más que una Iglesia, la cual puede constituirse con un grupo de personas que creen en Dios y en Cristo, que recibieron el Espíritu Santo y que desarrollan una actividad eclesiástica.

Y aquí paso a considerar el asunto por el cual el articulista sostiene que lo único que distingue al valdense es su fe.

¿Es la fe lo que distingue al valdense?

Creo que no.

No puedo creer que haya una fe valdense. Quizá sea cuestión de términos.

Puedo creer que haya una doctrina, un credo valdense, y si lo hay, debe buscarse su raíz en la historia, en la cual debemos buscar, también la raíz del pueblo valdense.

La fe es un don de Dios, y por lo tanto puede tener fe un metodista como un valdense. Se podrá decir que esto es Teología, pero nadie ha demostrado aún que sea más realidad la Historia que la Teología.

La fe es una e indivisible, de manera que nunca puede ser criterio de diferenciación entre una Iglesia y otra, porque de lo contrario ¿cuál de las distintas denominaciones tiene fe y las otras no?

Creo, sin embargo, que las controversias que hubo y hay en cuestiones teológicas se deben en general a cuestión de fe y falta

de fe, pero con todo eso, conozco estudiantes metodistas que concuerdan conmigo en el pensamiento teológico de tendencia barthiana y confesamos la misma fe y en la misma manera, pero él no encuentra ningún valor a la fecha 17 de febrero, por ejemplo, en cambio a mí me apela a los sentimientos y no porque esto sea piamontés o francés o italiano, sino porque es valdense y de nuestra historia.

Creo, sí, que un apellido valdense, ni aún el nombre de valdense sea garantía de fe, pero tampoco lo es el nombre de metodista.

Hace poco oí decir de una fuente autorizada que los valdenses y metodistas en Italia no tenían ninguna dificultad en cuanto a doctrina y hasta práctica, para unirse en una sola Iglesia, lo único que impedía esto era que los valdenses no querían abandonar su nombre de "valdenses".

Esto es sugestivo. A primera vista parecería ser un capricho por un nombre, pero en realidad creo que no sea así.

Si el asunto fuese de fe y de la Iglesia, no habría dificultad en el nombre, como al parecer no lo es para los metodistas; pero detrás del nombre valdense, más que una Iglesia, hay toda la historia de una Iglesia que forjó un pueblo y que tiene un valor que sólo un valdense comprende.

Porque si poco valor tiene un nombre para amar y colaborar en la obra de la Iglesia de Cristo, mucho valor histórico y sentimental tiene un nombre en el corazón de un pueblo que tanto sufrió y que se forjó a través de una historia sangrienta, con el nombre de "valdense".

Concibo que estamos de acuerdo en el espíritu y en el sentimiento con el articulista y esto y más de parte de él que de muchos que tomarían la pluma para defender mis argumentos.

En la lucha contra el orgullo "racista" soy su colega, pero creo que se extralimitó en los argumentos: pues veo el origen del orgullo, no por el hecho de considerar lo valdense como un pueblo o no, sino más bien en una falta de temor a Dios que al fin de todo es Quien dió al valdense lo que es, como se lo da a un metodista o presbiteriano, y por esta razón debemos humillarnos hasta el polvo, y creo que quien toma al pueblo valdense para argumento de pedantería, tomará el argumento de ser metodista, si acaso lo fuera, para seguir echando leñas al fogón de su estupidez.

¿Existe un pueblo valdense?

Sí, y muy ligado a la Iglesia, pues a ella debe su origen; pero hoy, si se quitara su Iglesia, su fe y todo lo que tiene de religioso, aún quedaría una idiosincrasia de pueblo que sería cuestión de un estudio especializado que estoy lejos de emprender y que no viene al caso en este artículo.

Creo en la fe que trasciende los tiempos y las circunstancias, pues es de Dios, pero creo, también, en la realidad histórica de los pueblos, a través de los cuales se expresó, se expresa y se expresará esa fe mientras seamos de carne y hueso.

Marcelo Dalmas.

"La Mies es mucha"

"He aquí os digo: alzad vuestros ojos y mirad las regiones que están blancas para la siega". (S. Juan 4|35).

Así se expresó nuestro Señor Jesús dirigiéndose a sus discípulos, quienes en ese momento parecían vivir sin preocuparse mayormente de las almas que vivían a su alrededor...

Y nosotros, a más de 1900 años de la muerte de Jesús, muchas veces necesitamos que se nos repita: "¡Alzad vuestros ojos y mirad las regiones blancas!!!".

¡Y qué enorme es la extensión que abarcan las regiones cuya cosecha ya está madura, y cuyo rinde puede producir un valor fabuloso, si los obreros llegan a tiempo, si ponemos manos a la obra antes que se haya perdido un elevado porcentaje de ese fruto.

Esta visión de los campos blancos es una realidad presente y urgente aquí en el norte Argentino. Hay grupos de evangélicos en los cuales crece una hermosa juventud, que para organizarse en grupo homogéneo, compacto y vigoroso, necesitaría continuamente la dirección y el oportuno consejo de un guía espiritual; y que, por no tenerlo, al hallarse frente a ciertos problemas de la vida, toman resoluciones que en muchos casos resultan funestas para la vida espiritual.

Más triste aún es el caso de familias que en busca de una mejor posición económica se han internado muy adentro en los bosques chaqueños; y allí, en la más profunda soledad, han criado una familia, que en la mayor parte de los casos es numerosa; familias que serían un oasis en el desierto, si sus padres hubiesen conservado, aunque más no fuera, el culto de familia; pero que, por dejadez o descuido, han dejado que sus hijos crecieran sin conocer la Biblia... ni por las tapas.

Estimado lector: A la verdad, la mies es mucha y los obreros pocos. Rogad al Señor de la mies para que envíe obreros a su mies. Pero, al pedir a Dios que envíe obreros a este gran campo de acción, ten mucho cuidado de no desoir tú mismo el llamado divino, en caso de que te llame a ti. Yo reconozco que muchas dificultades aguardan a quien emprenda una obra de esta magnitud; pero nada más hermoso que "emprender grandes cosas para Dios, y esperar grandes cosas de Dios".

"¡Señor, la mies es mucha!

¡Son pocos los obreros!

Levanta misioneros

En esta tu nación;

Hasta que el Evangelio

Resuene por doquier,

Y nuestra patria entera

Obtenga salvación..."

Guillermo F. Hill.

En el Hogar para Ancianos

ECOS DEL FESTIVAL DEL 15 DE OCTUBRE

Durante el desarrollo del festival realizado el día 15 de octubre ppdo. en el Hogar para Ancianos, la niña Nora Eliane Revel, pronunció las siguientes palabras, en nombre del Liceo "Daniel Armand Ugon":

"En nombre del alumnado del Liceo Daniel Armand Ugon, traigo a los queridos moradores de este Hogar un cariñoso saludo.

Agradecemos al comité organizador de este acto, esta oportunidad de manifestar nuestra honda simpatía, nuestro cariño, a los que vivieron también sus horas de lozanía, como nosotros, pero que ahora nos preceden en el camino hacia la tarde del día o el invierno del año.

Pero, queridos ancianitos, sabemos todos que hay tardes luminosas e inviernos tibios de sol, y para vosotros os lo deseamos así.

Deseamos que tengáis alegría de vivir, que tengáis una vejez hermosa. Y, si a veces duele mucho el cuerpo, mirad las cosas que están cerca de vosotros: jardines floridos que son también vuestra obra, árboles lozanos, niños y jóvenes que van y vienen y os dicen alegremente su saludo.

Pensad en el ademán cordial del visitante, en las palabras afectuosas que oís. Y sobre todo, recordad las horas pasadas, pues recordar es gozar. También fuisteis mozos y jóvenes llenos de ilusiones; repasad los recuerdos gratos que han quedado esculpidos en vuestra memoria, y gozaos por ellos.

Tiene mucho de hermoso vuestra vejez, y vuestras canas dicen al pasante tantas cosas bellas...

Recordadlo siempre para vuestra satisfacción.

Y ahora quiero repetir las palabras de un escritor, V. Salaverrí: "En la juventud somos proyectores: peor aún, proyectiles. Todo veloz, explosivo, para afuera. Llega la senectud y nos aquieta. El proyector se transforma en receptor. La inconsciencia se transforma en ciencia, la ignorancia en sabiduría. En vez de correr, reposar. En vez de viajar, meditar; madurez plena en lo espiritual; conquista magna de la paz. Sí, todo eso poseéis lo que a nosotros nos falta. Vosotros podéis opinar con más conocimiento que nosotros, que nos falta golpearlos mucho para llegar a la sabia conclusión del que nos supera en años".

Por eso os decimos muy alto: vuestra misión no ha terminado. Venís aquí a pasar vuestros últimos años no sólo a recibir, porque sois generosos, y nosotros los jóvenes os pedimos vuestra experiencia para combinar hábilmente los hilos del telar de nuestra existencia; para encontrar al final de nuestra vida, una manta cálida tejida con diversos matices: el celeste de la serenidad, el rosa de la remembranza, el verde de la esperanza, el azul del ensueño, el blanco de la rectitud, el rojo mortecino de las pasiones extinguidas. Nos ayudaréis a tejer los hilos, para que

nuestra vejez sea también hermosa como la vuestra, y podamos a nuestra vez dar, dar mucho de los bienes que nos deparó la vida, y conservar en un físico gastado por los años, un espíritu alegre, animoso, siempre joven, agradeciendo a Dios que nos dió fuerzas para luchar, para luchar y vencer dejando atrás la adversidad.

A la digna Comisión del Hogar y a todos sus fundadores y sostenedores, os decimos gracias. Hemos aprendido a amar esta casa que es vuestra obra, alto ejemplo para la juventud que pasa. Vuestro desinterés, vuestra abnegación nos servirán de ejemplo, nos impulsarán a cultivar sentimientos desinteresados y generosos que harán nuestra existencia más grata, pues, hay tanto gozo en dar como en recibir. ¡Muchas gracias!

Nora Eliane Revel.

—oOo—

Mirando vivir

Critiquer c'est facile... Así, aproximadamente, se dice en francés: "critiquer c'est facile: l'art est difficile", (criticar es fácil: el arte es lo difícil). Señala este refrán a quien se detuviese a criticar — aún en el mejor sentido de la palabra — una obra de arte, pero que, no teniendo él mismo capacidades, talentos, disposiciones artísticas, es al mismo tiempo completamente incapaz de producir una obra de arte, siquiera parecida a la que critica. Y no quiere decir que no tenga razón, que pueda estar muy acertado en su crítica.

Pero la aplicación moral del dicho se hace cuando se trata de "criticar" en el sentido limitado de "censurar", lo que los demás hacen... sin mover un dedo para tratar de hacer algo nosotros. Es aquí que debemos "meter violín en bolsa", o al menos medir cuidadosamente nuestras palabras, nuestros juicios tan fácilmente condenatorios acerca de lo que hacen o dejan de hacer los demás, o del cómo o del por qué lo hacen.

Es que es mucho más fácil "poner palos en las ruedas", a los pocos que tratan de hacer algo, que acoplarse a ellos y tirar adelante del carro empantanado. Es más fácil, sí, pero mucho menos productivo: al contrario, del todo contraproducente. Si tal práctica se hiciese norma general, muy pronto no hallaríamos a nadie que quisiese cargar con alguna responsabilidad altruista y desinteresada en bien de los demás. Cada uno se arrinconaría junto a su estufa —o bajo su higuera, ahora que viene el calorito— y nada se haría ya que no marchase a base de plata... ¡Pobres de nosotros, entonces! ¡Pobres criticones gratuitos y generosos en la censura!

Critiquemos, sí, cuando se hace mal; pero antes intentemos hacerlo mejor. Y si no podemos, o no sabemos, o no queremos, callémosnos la boca y dejemos que los pocos voluntarios que aún deambulan por nues-

tro pobre mundo hagan lo que mejor saben y pueden.

Vacaciones!!! — Se acerca la cesación de actividades intensas, para mucha gente. Para otras será la intensificación — ardua, febril — primero; luego les auguramos su merecido descanso, con la justa recompensa de una buena cosecha. Pero también en este caso la verdad es la misma: antes del descanso, viene una notable intensificación del esfuerzo. Es que eso de las vacaciones gratuitas es un cuento en la naturaleza: las vacaciones hay que pagarlas... y pagarlas por adelantado. Así es como vemos a los estudiantes, a los catecúmenos, a los obreros de las EE.DD., etc., etc., afanarse y esforzarse por hallar tiempo para hacer todo lo que queda aún por hacer a fines del año: repaso, estudios, preparativos para fiestas. Ya vendrá, entonces el merecido descanso, las vacaciones.

Y al agricultor, al granjero que vé por el momento ante sí largas jornadas bajo un sol abrasador, también le llegará el momento de recibir el premio a su labor. Recogido el fruto de su esfuerzo, de su perseverancia y su fe durante todo un año de trabajo y de espera, descansará tranquilo... hasta que el retornar del ciclo anual, le llame nuevamente a empezar las tareas de preparación, de siembra, para otro año de cosecha y de premio.

A todos los que trabajan y se afanan en los días previos al descanso estival, ¡felicidades vacaciones!

—oOo—

Nuestros Niños

Sección a cargo de las Sras. Beatriz A. Pons de Juele y Alicia Puch de Negrin

Desde las columnas de "Nuestros Niños", enviamos un cariñoso saludo a la señorita Blanca E. Pons, que ya está entre nosotros de vuelta de su viaje a los Valles Valdenses.

¡NO SE QUIEREN HUNDIR!

(Cuento de contrabandistas)

"No", dijo el tío Paco, mirando pensativo el fuego, "no podemos tapar nuestros pecados, a pesar que Dios no los verá. El puede verlos todo el tiempo".

María y Pepe, los dos mellizos, quedaron silenciosos un momento. Luego, Pepe dijo: "Pero tío Paco, Dios seguramente los olvidará si damos vuelta la página y dejamos nuestros pecados detrás, por así decir".

El tío Paco, sonrió. "Me hacéis recordar al capitán, en una historia de contrabandistas".

"¿Una historia? ¡Oh, cuéntala, tío Paco!", suplicaron los dos niños. El tío Paco era notable con sus cuentos, casi siempre ciertos.

**ELIJA PARA SUS
TRANSACCIONES COMERCIALES LAS CASAS QUE
GUILLERMO GREISING S. C.
TIENE ESTABLECIDAS EN**

TARARIRAS

DEPTO. COLONIA

COLONIA SUIZA

Regional del Sud, se celebró en J. Aráuz durante los días 15, 16 y 17 de octubre. Unos 42 visitantes, estuvieron en C. Iris: el grupo mayor de B. Blanca, luego de Tres Arroyos y el Sr. Julio Barreiro, de Montevideo y el Sr. Peccoff, de B. Aires. Los mensajes, la consideración de asuntos administrativos, como los momentos de compañerismo, dejaron su saldo favorable para la vida y obra de nuestra juventud. Particularmente apreciados fueron los mensajes del Sr. Barreiro y del Pastor J. Pott. El sábado a la noche se llevó a cabo una velada artística con número a cargo de los hermanos visitantes y de las Uniones locales; el beneficio quedó para gastos de la Convención. Es digno de señalarse que la Regional se ha visto fortalecida con la afiliación de la juventud Reformada de Tres Arroyos.

Examen de catecúmenos. — El viernes 21 de octubre, fueron examinados 78 catecúmenos con resultado satisfactorio. Hay unos 45 jóvenes que están en condiciones de ser recibidos como miembros de Iglesia. El Acto de Confirmación tendrá lugar el domingo 20 de noviembre en J. Aráuz.

Colectores que regresan. — Nuestros Colectores: Pedro Dalmas, Pablo Talmon, J. David Rostan y Ricardo Rostan, que visitaron las Iglesias Valdenses del Uruguay ya están de regreso, después de haber cumplido su tarea con éxito. La Iglesia de C. Iris expresa su más sentido agradecimiento a las Iglesias hermanas del Uruguay por su generoso apoyo prestado para la edificación del Templo de Gral. S. Martín, así como a nuestros colectores por el esfuerzo cumplido.

Visita del Dr. Wenzel. — El Sr. Jorge F. Wenzel, Secretario Ejecutivo de la Confederación de Iglesias del Río de la Plata, visitó nuestra Iglesia el 29 y el 30 de octubre, pronunciando una Conferencia el sábado en V. Iris sobre la situación europea de post-guerra y presentándonos la situación de los evangélicos en España; el domingo a la tarde en J. Aráuz se refirió a la Asamblea de Amsterdam (Constituyente del Concilio de Iglesias) y a los evangélicos españoles. Estas conferencias despertaron mucho interés y se realizó un esfuerzo a favor de los hermanos evangélicos españoles. También presentó el Sr. Wenzel las conclusiones de la Convención Nacional de la FALJE celebrada recientemente en Rosario (R. A.). Agradecemos a nuestro hermano visitante sus interesantes noticias y mensajes.

Bazar Liga Femenina de V. Iris. — El Bazar Anual de esta entidad femenina se realizó con todo éxito el domingo 23 de octubre. El total neto recaudado, alcanzó a la suma de 587 pesos.

Enfermos. — En franco restablecimiento el Sr. José Fleury. Sufrieron intervenciones

MAS EXTRAORDINARIAS NOVEDADES...

- COMENTARIO BIBLICO DE ABIGDON. Segunda edición del Antiguo Testamento en un volumen de 868 págs., en tela.
- LOS REFORMADORES ESPAÑOLES DEL SIGLO XVI, y las bases bíblicas de su polémica antirromanista, por Wilfrido Artus, 132 págs. \$ 1.20 o/u.
- ESE DIVINO TESORO..., por Sara P. de Molina. Reflexiones sobre la juventud y su relación con la Iglesia de Cristo, 112 págs. . . . \$ 1.20 o/u.
- RADIOFONIA EVANGELICA EN AMERICA LATINA, ¿Por qué? ¿Cómo? Por Manuel Garrido Aldama, 132 págs.
- DISCURSO A LA NACION EVANGELICA, por Alberto Rembao. Libro que todo evangélico debe leer, 96 págs. \$ 1.20 o/u.
- VIAJANDO HACIA EL ORIENTE y otras meditaciones, por W. T. T. Millham, 190 págs. \$ 1.60 o/u.
- REFORMISMO CRISTIANO Y ALMA ESPAÑOLA, por Angel M. Mergal. Un estudio inteligente sobre la razón de la reforma en España y las causas que hacen de ésta un campo propicio para la propagación del Evangelio, 120 págs. \$ 1.60 o/u.
- CRISTO Y EL SUFRIMIENTO HUMANO, por E. Stanley Jones. Nueva edición de esta obra extraordinaria que estudia el sufrimiento a la luz de las enseñanzas del Maestro, 200 págs. \$ 1.40 o/u.
- BOSQUEJO DE HISTORIA DE LA IGLESIA CRISTIANA, por Carlos Heussi. Nueva edición de esta importante obra, cuya primer edición se agotó rápidamente, 190 págs.
- LAS BIENAVENTURANZAS Y OTROS POEMAS, por Isabel G. V. de Rodríguez. Una nueva obra poética de la delicada escritora evangélica, que sin duda repetirá los éxitos de "Siembra" y otras producciones suyas, 107 págs. \$ 1.00 o/u.
- CONCILIO MUNDIAL DE IGLESIAS. Informe de la Primera Asamblea del Concilio Mundial celebrado en Amsterdam, 200 págs. \$ 1.20 o/u.

EDITORIAL Y LIBRERIA LA AURORA

CORRIENTES 728
Buenos Aires

CONSTITUYENTE 1460
Montevideo

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:

COMPRE Y VENDA EN GRANDES ALMACENES

“A. CARLOS DALMAS S. A.”

CASA CENTRAL EN TARARIRAS
UTE. 12 y 54

SUCURSAL EN COLONIA
“EX. GALERIA BENEDETTI”
UTE. 174

quirúrgicas en la garganta el joven Nelson Negrin y el niño Jorge Tourn; y en la nariz Carlos Grand y Arnoldo Soulier. Todos ellos se encuentran restablecidos. En B. Blanca, fué operada de apendicitis la Srta. Nelia Negrin; restablecida ya, ha regresado en compañía de sus padres a su hogar. Fué trasladada a B. Aires la jovencita Ada Beux, acompañada por sus padres, donde debió ser internada para su asistencia médica. Se trasladó a B. Aires, por razones de salud, el Sr. Augusto Duval. A éstos y otros enfermos, deseamos se vean pronto restablecidos de sus dolencias.

Del Uruguay, visitaron nuestras familias de C. Iris, el Sr. Raúl Negrin y flia., Francisco Berton y Sra., Elbio Charbonnier y Sra. y Felipe Tucac, todos de la congregación de S. Salvador.

Enlaces. — Recibieron la consagración religiosa, los siguientes enlaces: *Alberto Augusto Bast - Elvira Elsa Rath*, en Gral. S. Martín y *Fernando Elio Hernández - Estrella Nori Bertin, Moisés Rivoir - Emilce Tucac y Eusebio Nilo Caffarel - Edelmira Alicia Bigurrarena* en el Templo de J. Aráuz. Dios bendiga estos nuevos hogares formados!

—oOo—

IN MEMORIAM

“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá”.

C. IRIS. — El día 5 de octubre fallecía, después de sufrir breve enfermedad, *Pedro Rivoira*, hijo de Pedro y de Magdalena Malan, en J. Aráuz, nacido en Italia el día 14 de abril de 1883. Sus restos fueron sepultados al día siguiente en el cementerio local. Su partida puso de manifiesto la simpatía con que contaba. En el momento de producirse su deceso se encontraba en casa de su hija, la Sra. Lirio. Casado en segundas nupcias, la familia está radicada en B. Aires. Hacemos llegar a los familiares de don Pedro, esposa, hermanos e hijos, nuestras simpatías cristianas.

TARARIRAS. — Casi octogenaria, falleció el 17 de octubre, nuestra hermana doña *Magdalena Baridon, Viuda de Tourn*, cuyo orga-

nismo físico iba minando desde hacía más de un año, una inexorable enfermedad.

Al sepelio de sus restos, efectuado el día siguiente en el cementerio de la localidad, asistió un público muy numeroso que escuchó con marcado interés la proclamación de las promesas eternas, de consuelo, de paz y de vida eterna, del Evangelio.

Renovamos a los hijos e hijas y a todos los familiares, nuestra expresión de simpatía cristiana.

COLONIA. — El 24 de octubre falleció, en el Hospital de esta ciudad, en circunstancias particularmente penosas, el joven *Daniel Angel Rivoir Chauvie*, de Estanzuela, de apenas 25 años, quien se había accidentado el día antes, en el pueblo de Guayabos (Payсандú), jugando al foot-ball.

Mucha fué la concurrencia que asistió al sepelio de sus restos, el día 25, en el Cementerio de esta ciudad, rodeando con su simpatía y aprecio a la familia tan duramente probada por esta partida repentina y prematura.

A la familia enlutada, renovamos la expresión de nuestra profunda simpatía cristiana y a todos decimos con el Señor “Velad y orad”.

Suscripciones Pagas

C. Valdense. — 1949: Juan A. Bonnet, Margarita Ch. de Bosc, Emilio Gonnet, Ernesto Gonnet, Hugo R. de González, Francisco Andreón, Enrique Tourn Rivoir, Margarita A. de Cufre, David Baridon, Ernesto Comba, Enrique Roland, Margarita F. de Plavan, Santiago Courdin, Emilio Jourdan Benech, Adolfo Malan, Juan P. Gonnet, Aldo Lautaret, Juan P. Geymonat Roehon, Teodoro Rivoir, Abel Robert, Ricardo Jourdan, Onésimo Bastía.

J. Lacaze. — 1949: Negrin Constantin Hnos., Carlos Morel, Jacqueline P. de Müller, Daniel F. Baridon, Víctor P. Oudri, Juan D. Chauvie, Juan E. Geymonat, Raúl Constantin, Sofía M. de Buschiazzo, Luis D. Costabel, Antonio García, Adolfo Peyronel, María Janavel.

Donación: Srta. Graciosa Long: \$ 3.90.

B. Aires. — 1949: Luis Beux; 1950: Silvio Vola.

N. Valdense. — 1947-50: Francisco Rameau; 1949: Luis Kuster, David Bertinat.

Artilleros. — 1949: Pablo Gonnet, Juan D. Gonnet, Eduardo O. Gonnet, Ela Gonnet, Emilio Rivoir, Alberto Rivoir, Luis Tourn, Santiago Tourn, Agustín Long, Aurelio Charbonnier, Carolina Ch. de Favat.

Corporación Financiera Valdense S. A.

(Caja Popular)

EMISION DE ACCIONES

Se comunica a los señores accionistas que se ha resuelto la emisión de acciones por valor de \$ 50.000.00, cuya suscripción se cierra el día 25 de noviembre de 1949, con plazo para el pago, hasta el día 30 del mismo mes.

El precio de las mismas es de 115 % o sea \$ 28.75, cada acción, y su importe puede remesarse por intermedio de las Cajas Populares o Banco de la República.

EL DIRECTORIO

Estación Tarariras - Depto. de Colonia

